

# Italia: Miradas sobre Grillo y sus grillitos. Dossier



## Grillo, ¿permite una pregunta?

A Berlusconi le hemos hecho tantas preguntas durante años sin éxito... A Grillo hoy no se le puede dirigir más que una sola. Ésta: pero, ¿por qué no consulta a su base sobre una eventual alianza con el centroizquierda?

Beppe Grillo ha declarado a la prensa alemana que quiere que se decida la permanencia o salida de Italia del euro mediante un referéndum en la Red. Sería una elección histórica con consecuencias colosales y acaso catastróficas para la vida del país y la economía europea, mundial. Pero, explica Grillo, son estas las reglas de la nueva democracia en la era de Internet, donde no hay líderes, uno vale uno y en todas las decisiones, hasta las más graves, es necesario consultar directamente a la base a través del voto "on-line". Estupendo. Entonces, ¿por qué no preguntar a la base de los electores del M5E, con un referéndum, si quieren o no aliarse por pocos meses con el PD con el propósito de aprobar en el Parlamento algunas reformas urgentes, contenidas por lo demás en su programa?

Grillo, Casaleggio y todos los cantores de la democracia "on-line" admitirán que se trata de una elección mucho menos importante que el abandono de la moneda europea. Se trata simplemente de votar un acuerdo a fecha fija, con pocos puntos programáticos, el cual se puede rescindir en cualquier momento, pudiendo abandonar la mayoría con una moción de censura en el caso de que no se respeten los compromisos. Poca cosa, la verdad, comparado con la dramática salida del euro, una vía en la que Italia ya no podría dar marcha atrás. Por lo tanto, ¿a qué esperan?

En estos días no hablan de otra cosa los italianos. Los que han votado a Grillo y los que han votado al centroizquierda o al centroderecha. La pregunta es una sola: ¿qué harán ahora Grillo y Casaleggio? Pero, ¿por qué Grillo? ¿Por qué Casaleggio? No son los líderes, cuentan lo mismo que cualquier otro, ni siquiera se han presentado a las elecciones.

El Movimiento 5 Estrellas nació para hacer que volvieran a contar los simples ciudadanos, para devolverles su poder de decisión, usurpado por la horrenda partitocracia. Luego, frente a la primera elección del movimiento, debería ser natural recurrir a la consulta "on-line" de la base.

Así es como se ha hecho con los parlamentarios. Si se ha decidido de este modo quién debía ir al Parlamento, no se entiende por qué no se han de someter a los ciudadanos las primeras decisiones de los electos. El mismo Grillo acaba de tener una agarrada con el artículo 67 de la Constitución sobre el libre mandato, sosteniendo con cierta aproximación democrática que de esta forma diputados y senadores son libres de traicionar el mandato de los electores. Ha hablado de "aprovecharse de los electores". Pero, ¿cuál es el mandato? ¿Quién lo establece, Grillo o los electores mismos? ¿Cómo consigue Grillo saber, sin consultar a nadie, que los electores no quieren la alianza con el centroizquierda?

El que escribe tiene naturalmente una respuesta recelosa sobre todo esto. Grillo y Casaleggio no lanzan la propuesta de consultar a la base del movimiento sobre la alianza con el centroizquierda, porque, sencillamente, la perderían. Dos electores de cada tres, acaso más, son favorables a un acuerdo a fecha fija para llevar a casa algún resultado inmediato. Repito: Grillo y Casaleggio perderían. Con lo que la consulta no se hace, no se habla de ella siquiera. La democracia de la Red, la regla del uno vale uno, la voluntad de los ciudadanos son todo chorradas, nueva retórica, para pagar el portazgo de otro partido patronal a la italiana, donde cuenta lo que deciden Grillo y Casaleggio en sus hermosas villas un tanto demasiado cerquita de las playas para los ecologistas convencidos, emitiendo cada tanto el comunicado número 56 o 57 a los fieles. Cómo piensen de verdad los fieles, y acaso también los electos, no cuenta ni por accidente.

Pero esta es la versión recelosa de un periodista sinvergüenza, siervo de unos partidos a los que, extrañamente, se ha pasado la vida criticando. Luego no vale. Sería más interesante en este punto la verdad, por parte de los únicos titulares de veras autorizados, los líderes, perdón: los portavoces del Movimiento. ¿Quiere alguien responder a esta pregunta banal: por qué no quieren hacer un referéndum "on-line" sobre la propuesta de gobierno del PD? La pregunta se dirige a Grillo y Casaleggio, en primer lugar. Que no responderán, porque son demasiado astutos para hacerlo, como lo era Berlusconi. Pero el gran Dario Fo, padre cultural del movimiento, tal vez pudiera hacerlo. O Stefano Benni [1], o uno de tantos estimables simpatizantes del movimiento. O la misma base, los electores del Movimiento 5 Estrellas, a los que Grillo no consulta, pero de los cuales a nosotros, los de *La Repubblica*, nos interesaría muchísimo conocer su opinión sobre este tema. Alguien en resumen que esté en condiciones de aclararnos esta paradoja. Sí al referéndum sobre el euro, no al referéndum sobre la alianza con el centroizquierda. ¿Cuál es el problema? Las masas están maduras para escoger salir o no de Europa, pero no lo bastante como para decidir si aceptar los ocho puntos del PD? Queda atentamente a la espera, gracias.

#### Notas del t.:

[1] Stefano Benni (1947), popularísimo escritor satírico y de fantasía, con obras como *Bar Sport*, *Elianto*, *Terra!*, *La compagnia dei celestini* o *Il bar sotto il mare*. En prensa ha colaborado con *L'Espresso*, *Panorama*, *La Repubblica* e *Il Manifesto*. Amigo y colaborador de Beppe Grillo, escribió *sketches* para él al inicio de la carrera de éste en la RAI y contribuye ocasionalmente a su *blog*.

**Curzio Maltese** (1959), periodista milanés del diario italiano *La Repubblica*, para el que trabaja como articulista, editorialista y también crítico de televisión, es asimismo autor de un par de libros sobre el fenómeno berlusconiano y sus consecuencias en la sociedad italiana: *Come ti sei ridotto (modesta proposta di sopravvivenza al declino della nazione)* (2006) y *La bolla - La pericolosa fine del sogno berlusconiano* (2009). Ha publicado además un sonado libro de investigación sobre los costes de la Iglesia Católica en Italia, *La questua. Quanto costa la Chiesa agli italiani*.

La Repubblica, 8 marzo de 2013

## Por qué ganó Beppe Grillo en Italia: no gracias a las redes sociales

Cuando Beppe Grillo líder del Movimiento Cinco Estrellas, apareció como ganador sorpresa de

las elecciones italianas de la semana pasada, las razones estaban claras como el cristal: la ganó la destreza digital de la campaña de redes sociales. O eso es lo que los comentaristas querían que creyéramos.

De hecho, la realidad de la situación es bastante diferente. El éxito de Beppe Grillo's tuvo su origen en una pieza más Antigua de la Red: el blog. Desde que se lanzó [beppegrillo.it](http://beppegrillo.it) en 2005, la Red ha sufrido una remodelación y han aparecido nuevas dinámicas sociales y plataformas para compartir. El blog de Grillo ha seguido, no obstante, fiel a si mismo. Ha adoptado la forma de un estrado desde el que se dan a conocer los comunicados, de forma muy semejante a la "cámara de ecos" de Cass Sunstein [1], utilizada para describir la asamblea de comentaristas digitales y su tendencia a reconfirmar los puntos de vista de los demás.

Su doctrina política se consagra en lemas como "¡Haced las maletas!" (referido a los parlamentarios), "¡Reconoced la derrota!", "¡Que te den!", y "Todos los votos cuentan".

En lugar de abrirse al debate y el examen como el resto del estamento digital, el Movimiento Cinco Estrellas se ha encerrado en la *weltanschauung* de su líder. El proyecto de Grillo recuerda el sistema de navegación unidireccional de Google y Facebook. Grillo tiene más de un millón de seguidores en Twitter, pero él sigue exclusivamente a los representantes del movimiento, los cuales, a su vez, utilizan el medio para comunicar su mensaje unidireccionalmente, empleando un tono divisivo de "nosotros contra ellos".

Lejos de promover saludables debates a lo largo y ancho, y representar a una fuerza centrífuga y transparente, la estrategia en la Red del Movimiento 5 Estrellas es sorprendentemente partidista. Su centro difunde su mensaje sin responder a las críticas ni ofrecer retroalimentación. En una entrevista con [Blogosfere](#), una red italiana de blogs, Roberto Casaleggio – co-fundador y encargado de la imagen del Movimiento 5 Estrellas – habló de su ambición de lanzar una página en Internet de noticias sociales al estilo de Reddit, que permitiera a los lectores seleccionar los mejores artículos y así desempeñar un papel clave en la jerarquía de la cobertura. Podría verse esto como un intento de metamorfosear la Red en imagen del movimiento.

[Meetup](#) –un sitio lanzado en 2001 que permite a los usuarios organizar reuniones y enviar invitaciones por la Red– lo utilizan a menudo los miembros del Movimiento 5 Estrellas, junto a otras plataformas experimentales que deberían permitir a los activistas recoger votos y reunir propuestas. La primera aplicación oficial del movimiento se introdujo solamente a principios de febrero, y tiene todavía que demostrarse hasta su utilidad política. El contenido de la aplicación está enormemente lleno de juegos, y corre por tanto el riesgo de convertirse en una herramienta para el marketing viral (por oposición a un instrumento con el que la campaña pueda autoorganizarse): presenta una lista de los 10 máximos activistas del 5 Estrellas, que compiten por el máximo honor de conseguir puntos. ¿Tu perfil de Facebook muestra el emblema de las 5 Estrellas? Has conseguido 200 puntos. ¿Has impreso algún material promocional? 50 puntos. Antes de alabar la revolucionaria estrategia digital de Grillo, vale la pena recordar que participaron solamente 20,000 usuarios en las primarias de la Red para la selección de candidatos; eso es menos gente que la población de Pompeya.

No tiene ningún sentido negar que la Red constituye en nuestros días una potente herramienta que permite a los activistas difundir su mensaje. Ahora mismo, Casaleggio es el único ideólogo que ha sido capaz de llevar a cabo esto con éxito dentro de Italia. Pero cuando se examinan las razones de la victoria de Grillo, no puede bastar esta explicación por sí sola. Las verdaderas razones son sociales, no digitales: la sociedad está resentida y cansada de su clase dominante. La retórica antielitista del movimiento proporcionó la sacudida que está detrás del repentino éxito del movimiento. Todo el mundo puede verse reflejado en ese mensaje, desde el empresario de la Red que no puede acceder a financiación para su "startup" al que busca empleo y es digitalmente analfabeto.

Si algo nos han enseñado las campañas de Barack Obama, es que una utilización exitosa de la Red se lleva a cabo respetando su naturaleza abierta, fluida y transparente. Durante la campaña, el presidente se mostró ubicuo: Twitter, Tumblr, Reddit, Facebook. Su lenguaje tenía como meta ajustarse a cada una de esas plataformas. La interacción directa con el público era

parte del núcleo de la estrategia de comunicación del equipo de campaña. Desde la perspectiva del usuario, no se trataba de ser partidario de Obama, o simple ciudadano o votante. El genio de la campaña consistía en darle a cada individuo la ilusión de ser una parte crucial de la campaña, gracias en parte a un uso exitoso de la búsqueda y procesamiento de datos. Justo lo opuesto de lo que está sucediendo en el cuartel general del 5 Estrellas.

#### **Nota del t:**

Cass Sunstein (1954), profesor en Harvard y Chicago, es un importante jurista norteamericano especializado en Derecho constitucional, administrativo y ambiental que dirige actualmente la Oficina de Información y Asuntos Regulatorios (OIRA) en la administración Obama. En su libro *Republic.com.2.0* (2009), Sunstein aborda la crucial relación entre la democracia y la Red, y los problemas de las "cámaras de eco", como aquellos *blogs* en los que la gente evita las noticias y opiniones que no quiere oír.

**Serena Danna** es corresponsal de nuevos medios del diario italiano *Corriere della Sera*. Es autora de *Prodotto Interno Mafia* (2011) y ha trabajado con el MoMa en Nueva York.

The Guardian, 8 de marzo de 2013

## Italia frente a sus dos populismos

La principal lección de los resultados de las elecciones legislativas en Italia guarda relación con las formas particulares de populismo dirigidas por Silvio Berlusconi y el antiguo cómico Beppe Grillo. Podría pensarse que estas dos figuras son de algún modo las dos caras de una misma medalla: dos personalidades "antipolíticas" que rechazan los procedimientos tradicionales de la democracia.

Uno se ha aprovechado del poder para votar leyes destinadas a salvar su imperio, otro ha lanzado un anatema al sistema político durante su "Tsunami Tour", en el que ha atacado a todos los responsables con acentos dignos de un Savonarola postmoderno, juzgándolos "todos corruptos".

Tanto uno como otro se presentan como recurso providencial contra los viejos demonios del parlamentarismo, hasta el punto de que sus adversarios han evocado el nacimiento de un nuevo monstruo, el "*Grillosconi*", fruto de una época hiperindividualista, "postpolítica", en la que el culto al jefe de la antigua tradición autoritaria ha dejado lugar a una potente exaltación del Yo. En resumen, dos impostores en tiempos de rigores.

Esta cercanía es, de hecho, superficial. Se manifiestan dos formas diferentes de populismo. La primera, encarnada por la demagogia fiscal del Cavaliere, habría logrado ganarse de nuevo el corazón de una parte de los italianos.

Aquel al que se daba políticamente por muerto en 2012 ha vuelto con fuerza a la escena mediática, marginando con ello al centroderecha de Mario Monti, y permitiendo al Popolo delle Libertà (PdL), el partido de Berlusconi, evitar el desastre programado. Aunque esté en claro retroceso por comparación con las elecciones de 2008, el PdL ha logrado mantenerse entre las tres primeras coaliciones del país, lo que estaba lejos de ser evidente.

### **Populismo del miedo**

El programa de "menos impuestos" continúa seduciendo a un país en el que más del 80% de la población es propietaria de su residencia principal. Sin embargo, el populismo de Berlusconi se inscribe en la línea de todos aquellos que se han desarrollado hasta el presente en el Viejo Continente aprovechando la crisis de las *subprimes*.

Se presenta, junto al de sus aliados de la Liga Norte, ante todo como expresión del miedo: miedo al Estado y a los impuestos, miedo al desclasamiento social, miedo a la mundialización financiera, miedo al inmigrado. Este populismo del miedo es el que se ha expresado asimismo

en Francia en las zonas periurbanas con ocasión de las presidenciales de 2012 en el voto a Marine Le Pen.

Este populismo clásico entra ahora en competencia con otro populismo, el del Movimiento 5 Estrellas (M5E) de Beppe Grillo. Este último se mueve en el registro de la indignación y de la revuelta. Al explotar el hartazgo de una parte de los electores contra el sistema en su conjunto, el movimiento de Grillo es un OVNI político que ha podido seducir tanto a izquierda como a derecha, sobre todo entre los jóvenes de 30 a 40 años, la famosa "generación perdida".

Ha recuperado a una parte de aquellos que en el norte gritaban antes con la Liga de Umberto Bossi contra la "Roma ladrona", mientras capta también a los que se rebelan en el sur contra la corrupción y la mafia.

Bastante más inventivo que el fiscal antimafia Antonio Ingroia, cuyo movimiento "revolución civil" estaba marcado por la logorrea de la extrema izquierda, Beppe Grillo ha reunido a los decepcionados de todos los colores jugando a la vez a la ultramodernidad de la Red y a la ultraproximidad de los mítines de la calle. Su formación – rechaza el término de partido – juega con una mezcla de poujadismo [1] de protesta y de "izquierdismo participativo".

El voto Grillo es un voto abiertamente populista. "Sí, somos populistas, hagan correr la voz", proclamaba el cómico en sus reuniones públicas. Pero se reclama también de una nueva forma de democracia más "horizontal", más participativa; no es un populismo que se cierre sobre sí mismo sino una demanda ambigua tendente a una mayor ciudadanía, un grito de la *piazza* contra el *palazzo*, por retomar la oposición secular descrita por Francesco Guicciardini (1483-1540) en el Renacimiento.

### **Metamorfosis de la indignación estéril**

Tras las explosiones de la calle en Grecia, en Portugal y en España, la península acaba de dar un paso suplementario en la protesta, al permitir que el M5E se convierta en la formación llave del futuro Parlamento.

En efecto, a diferencia de los "indignados" españoles o portugueses, la consagración de Beppe Grillo puede traducir la metamorfosis de la indignación estéril en una protesta política concreta. Esta victoria incómoda, pero previsible algunas semanas antes del recuento, testimonia la existencia de una nueva forma de "populismo de la rabia" que puede difundirse en Europa si se admite que la península es una especie de laboratorio político.

Así, en Portugal, dos comediantes profesionales, los hermano Duarte, han constituido ya un grupo de los más populares del país, los Homens da Luta ("hombres de lucha"), y contemplan transformarlo en movimiento político. Estos cómicos de lucha, muy años 70, se reivindican del M5E de Beppe Grillo.

La verdadera dificultad de este movimiento que se pretende no partido con un no programa estriba en comprender cómo funcionará esta plataforma en la que la base parece más responsable que su gurú, pero en la que las apariencias de "democracia horizontal" esconden, como a menudo sucede, una verdadera concentración de poder. En ausencia de procedimientos claros, todo queda en manos de Beppe Grillo y de su eminencia gris, el enigmático Gianroberto Casaleggio, antiguo ejecutivo informático convertido en experto en redes sociales, una especie de Julian Assange italiano. Estos dos grandes sacerdotes de la nueva iglesia digital del M5E, ¿tienen la ambición de participar en el porvenir del país o prefieren "influir en el mundo sin tomar el poder", por hablar como John Holloway [2], teórico altermundialista?

### **Beppe Grillo: "Hacer saltar la banca"**

Si desde las elecciones la base del M5E pide a Grillo que asuma sus responsabilidades, este último parece intentar refugiarse en el registro de la demagogia pura y simple, contentándose con querer "hacer saltar la banca", en expresión suya, por temor a quemarse en la experiencia del poder. Quizás no había anticipado un éxito semejante.

¿Qué va a hacer ahora el centenar de diputados apoyados por este movimiento de protesta? Es la gran incógnita que será determinante para el futuro del país en las próximas semanas. ¿Van a seguir como un solo hombre los caprichos del jefe o, como sucede a menudo en Italia, van a tomar distancias con un hombre ausente por otro lado de la arena parlamentaria, no habiendo sido Grillo candidato? La ductilidad del juego político transalpino ha sabido transformar con frecuencia la tragedia en farsa gracias al clásico transformismo parlamentario. Para parafrasear el dicho de Mirabeau, que decía que los jacobinos ministros no serían necesariamente ministros jacobinos, no es seguro que los "grillistas" diputados sean diputados "grillistas". Tanto más cuando entre los electores y el centenar de electos de Grillo, muchos tienen estudios, a veces brillantes, y carecen de experiencia en política. ¿Cuántos contemplarán apoyar al Partido Democrático (PD), como ya han hecho parcialmente en Sicilia? Es la apuesta de Pier Luigi Bersani, líder del PD, que acaba de tenderle la mano para evitar la trampa tendida por Berlusconi de una gran coalición a la alemana.

Queda comprender cómo este populismo de la protesta ha logrado imponerse en un país que tiene una deuda colosal, lo que habría podido llevar a los electores más bien a un voto muy prudente. En realidad, los principales temas de la campaña no han girado, como en Francia, sobre cuestiones económicas sino sobre cuestiones éticas.

Se puede uno asombrar de esto en periodo de crisis, pero hay en ello más que una paradoja: un electorado que sufre desde hace un año la purga de Mario Monti ya no tiene miedo a la austeridad.

### **La economía, marginal en la campaña**

El ser humano es así: teme aquello que le amenaza, y no aquello que apoya. Además, los electores se han concentrado en la honestidad de las élites que les imponían tales sacrificios. Esta es el motivo por el que las razones económicas han ocupado un lugar marginal en la campaña. El italiano de la calle ha querido expresar, en primer lugar, su cólera contra un sistema que juzga ineficaz en el mejor de los casos.

Los temas de la legalidad, o más bien de la corrupción, han dominado estas elecciones, marginando los argumentos de los expertos, en primer lugar los de Mario Monti. Este último habría estado tan ciego como Necker en 1789. Excelente técnico, no ha visto que tras la cuestión de la deuda se perfila una crisis política bastante más grave a la que no ha sabido dar respuesta.

El éxito de Beppe Grillo habrá tenido acaso el mérito de hacer abrir los ojos de los expertos europeos a los límites de las políticas de usureros que corren, como en los años 30, la democracia parlamentaria. Al negarse a que los pueblos paguen la crisis de la deuda soberana – consecuencia en primer lugar de las locuras financieras –, el populismo de protesta se muestra bastante más incisivo que el del miedo. Y los principales políticos europeos lo han entendido bien.

Tal vez sea ésa la última paradoja de Beppe Grillo. Podría ser el antiguo cómico el que condujera a poner en cuestión las políticas de austeridad en Europa. A menos que su negativa a hacer política le transforme en un nuevo ángel del Apocalipsis.

### **Notas del t:**

[1] "Poujadismo" es el término que recibe en Francia el populismo de postguerra, que, a semejanza del Uomo Qualunque italiano, se manifestaba enfurecido con la clase política y la situación económica. Su nombre proviene de Pierre Poujade, un librero que organizó la Union de Défense des Commerçants et Artisans, la cual consiguió 52 escaños en la Asamblea Nacional en las elecciones de 1952. El movimiento entró en decadencia tras el regreso de De Gaulle a la política activa y la creación de la V República, pero la extrema derecha de Le Pen a menudo lo cuenta entre sus antecedentes.

[2] John Holloway (1947) fue profesor del Departamento de Política de la Universidad de Edimburgo y lo es ahora del Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Puebla, en México. Ha teorizado sobre el antipoder desde una perspectiva radical en libros de gran resonancia como *Cambiar el mundo sin tomar el poder* (Herramienta, Buenos Aires, 2002).

**Jacques de Saint Victor** (1963), es historiador del Derecho y de las ideas políticas y profesor de las universidades Paris-VIII y Roma-III. Sus trabajos se centran en la historia de la mundialización y sus efectos sobre el Estado y la democracia, interesándose por la expansión de la delincuencia organizada y el ascenso del populismo. Ha publicado, entre otros libros, *Un pouvoir invisible. Les mafias et la société démocratique* (Gallimard, París, 2012) y la obra colectiva *Populismes, l'envers de la démocratie* (Vendémiaire, 2012)

Le Monde, 5 de marzo de 2013

## Grillo, contra la corrupción las bases demandan política

Los procedimientos de la democracia parlamentaria que tenemos en Italia son procedimientos lentos. Para los electores no existe el efecto inmediato de ver que quien gana entra en Downing Street. No tenemos Downing Street, no tenemos ganador se podría decir de estas elecciones.

Y, sin embargo, hay algo que se está perfilando y la política puede hacer su juego, puede empezar su juego, debe hacer su juego, antes incluso de que se abran las cámaras [parlamentarias] y con antelación al inicio de las consultas. Los tiempos son bastante críticos, la situación del país pide, no obstante, que se mueva y se esboce un marco y los electores, sobre todo en la incertidumbre y la confusión del resultado, piden que se trace un recorrido político, que tiene su inicio en que las diversas partes asuman su responsabilidad. Una responsabilidad que se puede asumir diciendo que sí, diciendo que no a determinados proyectos y a determinadas propuestas.

Tras la opinión pública, que es el sujeto soberano más importante, está luego el contexto en que vivimos, el paisaje de fondo en el que nos movemos, están los que tienen en sus manos nuestra deuda, nuestro futuro, nuestra suerte, a los que llamamos “mercados”, como si fuesen una entidad fantasmagórica, al tiempo que están igualmente aquellos que deben comprar deuda todos los días y que, naturalmente, valoran nuestra capacidad de hacer frente a los compromisos. Y están después los demás países que forman parte con nosotros de la Unión Europea, de la que somos país fundador, que intentan comprender qué tipo de socio es este país italiano, que es demasiado grande para dejar que vaya a la deriva y que al mismo tiempo representa un riesgo de contagio. No se comprende ya no sólo que tipo de mayoría habrá sino si habrá un eje con el que dialogar y con el que enfocar una estrategia europea.

En todo esto, lo correcto es que la palabra corresponda a la formación [el PD] que tiene mayoría absoluta, gracias a la distorsión de la ley electoral buscada por la derecha, en la Cámara, que es, no obstante, mayoría relativa en el Senado. Es correcto, es también justo que sea este partido, que como ha dicho su secretario, Bersani, no ha ganado –nosotros hemos dicho que ha perdido las elecciones–, dado que no ha recogido esta oportunidad extraordinaria y única probablemente en la historia de rematar el descrédito del gobierno Berlusconi, y de que fructificara, convirtiéndose ante la opinión pública en la alternativa legítima de gobierno a lo que hemos tenido en los últimos veinte años...

Es legítimo, por tanto, que este partido se dirija a la fuerza que es el primer partido en Italia, el primer partido en la Cámara, pero no sólo por una cuestión numérica sino también por una cuestión de incompatibilidad con la derecha berlusconiana, si no en temas institucionales, como es natural, como es obvio. No es un problema de demonización, es un problema de incompatibilidad, bastan los veinte años que tenemos la espalda para testimoniarlo.

Es una incompatibilidad que desciende y se amplía si se mira correctamente desde la cima de los partidos, de la sociedad política hacia abajo, sobre la pirámide que se hace más grande en los electores, en los ciudadanos, en la opinión pública, del Partido Democrático, es una

incompatibilidad que ya no tiene mucho que explicar, esta es la historia de los últimos veinte años. Pero también está la temática de aquellos que han elegido a los representantes de la lista Grillo, en cuestiones que pueden servir para llevar a cabo una renovación de la política .

Naturalmente, esto no cambia los juicios que se han emitido sobre el populismo *grillino*. La palabra "populismo" no es en sí misma una palabra ofensiva. La palabra "populismo", empero, comporta juicios que buscan una relación directa entre el líder y la multitud, que saltan por encima de las mediaciones de las instituciones de control, de las instituciones de garantías, y a menudo no se corresponden con democracia interna.

Ahora bien, frente a la propuesta de Bersani, Grillo ha respondido ayer prácticamente con una pedorreta. La cuestión, con todo, es que esta propuesta sigue estando ahí mismo, esta propuesta sigue estando ahí ante sus bases. Sus bases están reaccionando y se están diciendo: pero, ¿para qué estamos en el Parlamento? Hay quien, según he leído –lo he leído en la red- dice: "estamos en el Parlamento para asfaltar". No es esta la misión de la política, la cuestión es muy simple: en el Parlamento no se está como en la calle, se está cuando comienza una legislatura y termina la campaña electoral.

Y por eso, no son tanto los tonos -porque no es un problema de buenos modales-, no es tanto el tono sino el comportamiento, el designio, el recorrido, la actitud mental, los proyectos, que son distintos en el periodo de la campaña electoral comparado con el periodo en el que la legislatura se desenvuelve en su devenir cotidiano.

Pues bien, existe la posibilidad de realizar algunas propuestas temáticas que están en el núcleo central del electorado del PD y que el PD ha puesto un poco en sordina en estos años: nosotros lo hemos indicado mucho antes de los resultados electorales. Algunas medidas que son medidas gracias a las cuales se puede reconstruir un circuito de confianza entre la opinión pública y los partidos, y no se entiende qué está haciendo la izquierda si no propone esto.

La respuesta es: "¡Pero si estaban en el programa electoral!". Pero los programas electorales son libros, son los libros que la gente mira poco. Los programas se vuelven creíbles cuando se vehiculan con el testimonio de las personas, y se comprende que es la primera cosa que debes hacer, que quieres hacer, tu misión, y se convierten en tu identidad.

No ha sido así para el PD. Algunos de estos temas, de moralización de la vida pública, de reducción del coste de la política, de devolver una eficiencia, una transparencia a la máquina institucional y con ello, por tanto, al funcionamiento práctico de nuestra democracia son temáticas que están en el corazón de los electos *grillinos*. Se podría decir que por primera vez en la historia de la República, teóricamente, existe una plataforma, mayoritaria incluso, que podría producir un cambio de la máquina política institucional contra la corrupción, contra los costes demasiado elevados de la política, contra los privilegios, que apuntase justamente a reconstruir este circuito de confianza sin el cual no sólo la política no vive sino que la democracia también se fatiga para poder seguir adelante.

Ahora bien, Grillo ha respondido malamente, en el sentido de que no ha dado una respuesta política. Prefiere cabalgar la rebelión, la rabia, su "alteridad" sobre todo. Pero un partido es también un convertido de humores hacia la política, esta es la función de un partido, si no, es sólo un recipiente con una etiqueta, pero si el partido toma la rabia y la gestiona como rabia, y no la dirige, no la transforma en resultado positivo, en fuerza de cambio, en abrelatas del sistema, entonces no cumple su función.

En el Parlamento se está para controlar lo que hace el gobierno, para controlarlo, y se está para hacer leyes, en interés de los ciudadanos y sabiendo contribuir al funcionamiento conjunto de las instituciones del país, porque el Parlamento es una pieza, es la institución delegada de la soberanía popular, pero es una pieza del sistema institucional del país. Por lo tanto, se está junto a las demás instituciones y sabiendo que forma parte de un conjunto que debe funcionar armónicamente, cuando funciona una democracia...

Ahora bien, decir que hay algunos tema que podemos aprobar, y con ello podemos tener al gobierno agarrado por el cuello, si se forma, y meterlo bajo el agua o hacerlo caer a nuestro

gusto, es por supuesto una posición de fácil ventaja y de escapatoria evidente, sin asumir responsabilidades, que permite a Grillo sentarse en la cabecera de la mesa y hacer lo que le venga en gana.

Hay una cuestión en esto, que no es como ser alcalde el formar gobierno, no es como hacer a uno presidente de la región, como ha sucedido en Sicilia. La investidura popular, más allá de lo que piensa Berlusconi no da forma directamente al jefe del gobierno. Existe el fundamento de la confianza, las reglas han de respetarse, tanto que hace falta conocerlas bien, y así se respetan luego, existe el fundamento de la confianza.

¿Quién asume la responsabilidad de hacer que el país, tras esta partida electoral, en un momento en el que el presidente [de la República] Napolitano no puede disolver las cámaras, porque está en “semestre blanco” [los últimos seis meses de su mandato, para evitar influir en la elección de su sucesor], quién asume la responsabilidad de decir que el país no debe tener gobierno? En una situación en la que los mercados, la prima de riesgo, nos observan, nos tienen en su punto de mira. En todo caso, hay que formar gobierno...

¿Se asume la responsabilidad de apuntarse al cuanto peor, de empujar al PD a que busque necesariamente un entendimiento hostil con el PdL? ¿Es lo que quiere, esta es la verdadera responsabilidad de las bases, de la gente que ha votado a Grillo? Yo no creo que sea así.

Digo una última cosa: mirad lo que ha sucedido esta mañana. Deseamos que no sea así, naturalmente, pero veamos los presuntos delitos relacionados una vez más con el presidente Berlusconi por la compraventa, término que llevamos años usando: ¡hemos publicado en el diario un contrato por el que se compraba a dos exdiputados de la Liga! ¡Un contrato! ¿Qué más hay que hacer? Lo ha recogido la prensa internacional, nunca se ha desmentido. Hemos dicho siempre que ha habido compraventa a montones. Ha venido una vez un embajador de un país oriental y me ha dicho: “¿Cómo va el *shopping* de los parlamentarios?”.

Entonces, frente a estas presunciones, con personas pagadas –se especula, esperemos que no sea así- lo digo una vez más –tres millones-, hemos denunciado siempre en medio del silencio general de todos, no sólo el conflicto de intereses sino el influyente poder económico, como un elemento de anomalía en el acontecer político italiano de esta derecha, el sobre poder económico. Pero, ¿quién puede permitirse gastar tres millones para comprar a un diputado? ¿Qué uso hace del dinero, qué tipo de dinero puede conseguir, y qué tipo de alteración de la vida política es esto? ¿Cómo se puede luchar contra mecanismos de este tipo? ¡Es que es un problema enorme!

Por lo tanto, dado que yo no creo que los *grillinos* –sobre los cuales tengo reservas de distinto tipo, el periódico ha hablado de todas-, no creo que se dejen comprar, deben sentir una responsabilidad ante lo que sucede y la debe sentir también el PD: esta es la verdadera alteridad que hace falta señalar en el Parlamento y no los “gobiernísimos”.

**Ezio Mauro** es director del diario italiano *La Repubblica*.

RepubblicaTV, 28 de febrero de 2013

Selección y traducción para [www.sinpermiso.info](http://www.sinpermiso.info): Lucas Antón

**sinpermiso** electrónico se ofrece semanalmente de forma gratuita. No recibe ningún tipo de subvención pública ni privada, y su existencia sólo es posible gracias al trabajo voluntario de sus colaboradores y a las donaciones altruistas de sus lectores. Si le ha interesado este artículo, considere la posibilidad de contribuir al desarrollo de este proyecto político-cultural realizando una **DONACIÓN** o haciendo una **SUSCRIPCIÓN** a la **REVISTA SEMESTRAL** impresa.